

LAS CLAVES ECONÓMICAS DEL PROCESO BOLIVARIANO

por Juan Pablo Mateo Tomé*

*A todos aquellos que descendieron de las colinas
caraqueñas en abril de 2.002 para defender su
dignidad*

El proceso que actualmente se desarrolla en la sociedad venezolana contiene una serie de rasgos que la erigen sin duda como una de las más importantes a escala mundial. Y digo todavía *proceso* porque su dinámica es la resultante de un cúmulo de fuerzas que la presionan en direcciones opuestas y que, a la luz de los últimos acontecimientos, la dialéctica social que la preside se ha hecho aún más evidente en un marco que dibuja un movimiento muchas veces contradictorio y cuyo

desenlace final está inconcluso y tremendamente abierto.

Detrás de las manifestaciones políticas de los acontecimientos se hallan una serie de agentes cuya actuación responde a determinados intereses, fundamentalmente económicos. Por ello este artículo pretende indagar en las características económicas de este país para identificar adecuadamente en dicho contexto los agentes y las fuerzas que protagonizan esta denominada *revolución bolivariana en curso*. Si bien el término *revolución* es ciertamente erróneo en su dimensión objetiva como elemento caracterizador, en el terreno de las connotaciones

* Dpto. Economía Aplicada I Universidad Complutense de Madrid

subjetivas sí podemos interpretar lo que ha sucedido desde el año 98 como un proceso con ciertos tintes revolucionarios.

Para el análisis de las claves económicas partimos de la estructura económica venezolana y las limitaciones endógenas que embotan la acumulación de capital, así como la experiencia inmediatamente anterior al ascenso del Movimiento V República, siguiendo con el ámbito clave para la comprensión de estos fenómenos: la renta petrolera y los intereses ocultos de la compañía PDVSA. Finalmente, se describen algunos rasgos del período actual que permitan estudiar su naturaleza, logros y contradicciones.

1. Configuración estructural y dinámica de acumulación de capital

En primer lugar debemos aclarar el proceso por el cual se genera, distribuye y finalmente se apropia el excedente. Ello nos remite a las características fundamentales del proceso de acumulación y las fuentes del mismo. Será, por tanto, alrededor de la acumulación de capital que se establezcan las diferentes estructuras de clase y los conflictos que surjan entre ellas por el poder que a su vez intervienen en dicho proceso condicionándolo en gran medida. Porque en definitiva las dinámicas de luchas de clases, como la que actualmente se desprende de los ropajes artificiales de la armonía social, no hacen sino encubrir una pugna por el excedente que circula.

1a) Petróleo y subdesarrollo

Como formación subdesarrollada y dependiente es preciso considerar al sector exterior, y más concretamente, la estructura económica mundial desigual y dominada por las economías más avanzadas, como un elemento que se agrega a las fuerzas localizadas en su interior. Es más, la peculiar configuración estructural y petrolero-rentística de Venezuela proporciona las variables claves para incluso anteponer los procesos localizados en una dimensión geoestratégica del capitalismo mundial en

la jerarquía de elementos explicativos de su dinámica propia.

Si bien el término revolución es ciertamente erróneo en su dimensión objetiva como elemento caracterizador, en el terreno de las connotaciones subjetivas sí podemos interpretar lo que ha sucedido desde el año 98 como un proceso con ciertos tintes revolucionarios.

En Venezuela la extensión de las relaciones de producción capitalistas se configuró en torno a la extracción de petróleo. Con la devaluación del dólar en 1.934 y el mantenimiento de la paridad con el bolívar, lo que implicaba una sobrevaluación real pasando de 5,18 a 3,06 bolívares por dólar (Bs/\$), se procedió a liquidar definitivamente las ancestrales actividades de exportación bajo

relaciones precapitalistas, ya que los ingresos por venta de crudo se recogían en moneda nacional. Esta actividad proporcionó repentinamente un volumen de excedente sobre el cual se impulsó el posterior (sub) desarrollo en forma de industrialización por sustitución de importaciones. Sin embargo su influencia decisiva inundaría todos los recovecos de la economía y la sociedad venezolanas, y no siempre de forma positiva.

Las implicaciones de la actividad extractiva sobre el conjunto de la formación social rebasan el mero índice cuantitativo de su participación en el PIB. Si bien cabe señalar, a grandes rasgos, que puede oscilar en torno al 20-30% del mismo, lo verdaderamente relevante es un juicio cualitativo de la conformación estructural y los vínculos que unen (o desunen) la propia economía interna.

A diferencia de otras economías en las que se inicia la actividad petrolera una vez se ha conformado una estructura capitalista con anterioridad (véase el caso noruego), en Venezuela esta actividad no sólo ha proporcionado el impulso inicial, sino que ha moldeado el resto de sectores en función de su propia dinámica y las ha conferido rasgos parasitarios de sus ingresos.

1b) Desorganización estructural interna y dependencia externa

La estructura económica quedó configurada sobre un polo avanzado que ingresaba una ingente cantidad de divisas, un incipiente sector industrial

que requería de un gran proteccionismo dada su nula competitividad (y así, nula vocación exportadora) y un sector agrícola atrasado con una oferta agrícola rígida e insuficiente.

Se conformó de esta forma una dinámica de acumulación extravertida y dependiente, caracterizada habitualmente como un modelo semicerrado: abierto para todo tipo de importaciones pero cerrado para casi toda exportación al margen del crudo. El proceso de valorización del capital se abre al exterior ya en el primer momento cuando la apropiación del capital-dinero depende de unas determinadas exportaciones que fluctúan de acuerdo a la dinámica de crecimiento de las economías centrales, pero en su primera metamorfosis formal requiere de importaciones de elementos de los medios de producción o capital constante (los llamados bienes de capital) y de los que entran en el consumo de la fuerza de trabajo (los bienes de consumo).

Como define Flores Díaz (1.980) «es un circuito de acumulación que difícilmente se le puede llamar como tal porque está abierto en sus dos eslabones básicos, quedando articulado doblemente a los procesos internacionales de capital». El proceso acumulativo carece de potencial endógeno debido a que las fuerzas motrices son exógenas, tanto el ingreso petrolero como la oferta de medios de producción y tecnología¹.

En términos del análisis de Amin (1.978), podemos señalar simplificado que Venezuela carece de un modelo de acumulación autocentrado, en el que el excedente internamente generado encuentre también en la economía nacional las fuentes de su realización dineraria, es decir, el último paso en el ciclo de valorización: $M^p - D^p$, y se contengan a su vez las condiciones para una reproducción ampliada de tal proceso tanto en su versión objetiva, los medios de producción, como subjetiva, la fuerza de trabajo.

¹ Esta característica se manifiesta, como señalaba Maza Zavala (1.974, p. 310) en el comportamiento autónomo de la demanda frente a la industria sustitutiva. Los factores que conforman su pauta se ha visto que son generados fuera del marco interior, lo que tiene implicaciones importantes en el estudio de la evolución de la demanda agregada.

En Venezuela la extensión de las relaciones de producción capitalistas se configuró en torno a la extracción de petróleo

Al contrario, la desestructuración interna se ejemplifica en la ausencia de vínculos reales entre los diferentes sectores, el petrolero y el resto de la economía. Ellos se limitan a valores de cambio, no de uso, impidiendo por tanto la integración vertical de las actividades al no existir una circulación de insumos inter-ramal, sino que se limita a la percepción de divisas vía exportación de petróleo, y el posterior reparto entre los diferentes agentes, digamos el capital y el trabajo. La consecuencia de ello es la permanente incapacidad de absorber el excedente que circula en el interior. La masa monetaria que procede de la venta de crudo no tiene como contrapartida un nivel de producción equivalente, y ello conduce a ciertas tensiones que debilitan el proceso de acumulación de capital y pone las bases para la fuga de capitales al exterior.

Hemos visto que tanto por el lado de los medios de producción como por la fuerza de trabajo la presión hacia las importaciones es alarmante y se incrementa con cada impulso industrializador. Es decir, los beneficios de los auges no recaen sobre la propia dinámica de reproducción económica interna, sino que se vierten al exterior y redundan en una mayor demanda de mercancías para las economías desarrolladas. En todo este proceso la dependencia externa es manifiesta y nos señala además los límites a los que se enfrenta la economía venezolana.

En la medida que el ingreso petrolero muestre capacidad de «taponar los agujeros», se puede alargar este tipo de desenvolvimiento y superar las limitaciones intrínsecas, las cuales son congénitas a su propio subdesarrollo dependiente. Sin embargo los recursos derivados de la actividad extractiva están determinados por una serie de factores externos que escapan al propio control, e incluso, a pesar de la incorporación de Venezuela a la OPEP, en dicho ámbito existen aún más fuerzas que presionan hacia la profundización de la extraversion, como comprobaremos posteriormente.

1c) Una economía en ajuste permanente...

En líneas generales podemos caracterizar las dos décadas anteriores a la irrupción en el poder del movimiento bolivariano como de crisis y ajuste estructural, en mayor o menor medida ortodoxo.

Tras la expansión petrolera de la década de los setenta, que alarga artificialmente el dinamismo de una economía que había ya oteado sus propios límites internos, en 1.978 se inicia la más profunda y prolongada fase de crisis estructural, jalonada por numerosos paquetes de medidas de ajuste fallidos que configuran lo que López M. & Lander (2.001) han denominado «una sociedad con fatiga de ajuste», sobre todo para los asalariados, desempleados, trabajadores por cuenta propia, del sector formal o informal, que han sufrido sus peores consecuencias.

Hasta 1.989 cabe hablar de cierta heterodoxia en la aplicación de la política económica correctora, todavía manteniendo el esquema de industrialización sustitutiva. Destacan la devaluación de febrero de 1.983, que rompe con un largo período de paridad fija con el dólar pasándose a implementar un régimen de cambios diferenciales (RECADI), y la crisis de la deuda externa. Se debe destacar que en el primer quinquenio de los ochenta la mayor tasa de crecimiento del PIB registrada fue del 0,68%² en 1.982, a pesar de que el valor de realización del barril de crudo se mantuvo por encima de los 25 dólares. En 1.986 se produce el desplome de los precios del petróleo, que caen desde 25,8 a 12,8 dólares/barril³. A pesar de ello se implementa un programa fiscal expansivo que coadyuvará en el logro de un trienio (1.986-88) con un crecimiento del PIB superior al 3%, pero efímero, pues los desequilibrios conducirán al recetario de política económica a que obliga el Fondo Monetario Internacional y su corolario de privatizaciones, desreglamentaciones y apertura externa. Las consecuencias entre los desfavorecidos se manifiestan en el llamado «caracazo» de febrero del 89, con un indeterminado número de víctimas de la represión pero al mismo tiempo de toma de conciencias⁴, así como un sesgo desindustrializador y tendencias centralizadoras y transnacionalizadoras del capital (Valecillos, 1.994, Iranzo y otros, 2.000). En defi-

² Fuente: BCV (1.999).

³ En adelante, \$/b. Fuente: CEPAL.

⁴ Pese a las cifras oficiales de 300 muertos, según Bonilla & El Troudi (2.004) el número de asesinatos derivados de la masacre ascendió a más de 10.000. La influencia en la concienciación y la crisis de identidad de un sector importante de las fuerzas armadas fue decisivo, así como el cambio de actitud de un sindicato corporativo y sumiso como la CTV, que llegó a convocar una huelga el 18 de mayo de ese año.

nitiva, los años noventa no ven sino agudizar las contradicciones de un sistema caduco, con dos intentos fallidos de golpes de Estado en 1.992, la onerosa crisis especulativo-bancaria del 94 y otro plan de ajuste, la Agenda Venezuela de 1.996.

Si bien el PIB muestra importantes expansiones en algunos momentos (1.991/92, 1.995 y 97), son en gran medida producto de la renta petrolera y el endeudamiento externo. Una variable clave para evidenciarlo es la formación de capital, que permite comprobar la carencia de potencial endógeno en el proceso de acumulación de capital, y por otra parte rasgo característico desde fines de los setenta. Tras haber alcanzado un espectacular 42,8% de la demanda agregada, el nivel de formación bruta de capital fijo cae al 20% en 1.980 y pasa a oscilar posteriormente entre el 13-17% del gasto total⁵, además en la mayoría de los años el sector público contribuye con más de la mitad de las inversiones y si consideramos la magnitud en términos netos, incluso llega a dígitos negativos en el caso del ámbito privado en los peores momentos.

Estas indicaciones muestran claramente la incapacidad endógena para la valorización del capital y sus manifestaciones extravertidas, producto de un subdesarrollo deformado e independiente, pero sin duda agudizado por ciertas políticas económicas de ajuste estructural socialmente regresivas. Los comentarios expuestos se completan ahora identificando a los agentes sociales protagonistas de un melodrama ciertamente desigual.

1d) ...Y unos agentes que se ajustan desigualmente

El análisis del período actual exige realizar algunos comentarios respecto a los diferentes agentes en litigio, fundamentalmente los capitalistas y trabajadores (asalariados o autónomos).

El empresariado radicado en Venezuela, oriundo o no, se ha caracterizado tradicionalmente por unas tasas de ganancia excepcionalmente altas⁶ producto de la percepción, directa o indirecta, de una porción de la renta petrolera. La rentabilidad del capital en el sector manufacturero en los setenta se estimaba en un 36,1% (Baptista, 1.980), para

⁵ Fuente: BCV (1.999).

⁶ Véanse las análisis al respecto de Márquez (1.976), Rangel (1.968), Merhav (1.971), Orta (1.981), Baptista (1.980), Baptista & Mommer (1.989), Flores Díaz (1.980), Malavé M. (1.974) entre otros.

descender posteriormente y desanimar la inversión productiva. Por contra la fuga de capitales ya en los años del auge petrolero comenzó a ser lucrativa, a lo que se unió el alza de los tipos de interés en los EE.UU. que acompañó a la ofensiva neoliberal en la década siguiente. Estos movimientos de *reciclaje de petrodólares* se vieron favorecidos por la inexistencia de trabas cambiarias y a la sobrevaluación del bolívar en relación al dólar.

En realidad, el acuciado endeudamiento de la nación estaba financiando salidas de capital que no contribuían al desarrollo nacional a través de instituciones públicas como el Banco de Inversiones de Venezuela o la Corporación Venezolana de Fomento, pues no existía insuficiencia de ahorro nacional, evidenciado por los superávits en la Balanza por Cuenta Corriente. Según las estimaciones de Rodríguez (1.984) la contrarpartida del 85% del incremento de la deuda externa en el período 1.973-83 estaba constituida por activos externos del sector privado, tanto financieros (depósitos de ahorro y eurobonos) como los innumerables apartamentos en Manhattan o los condominios en Miami⁷. Tras la posterior devaluación y el RECADÍ establecido, nos encontramos con el reconocimiento de los dólares preferenciales para el pago de la deuda de los capitalistas, beneficiándose indirectamente de ingresos indirectamente transferidos. Además, con las sucesivas devaluaciones muchos propietarios de activos en el exterior han especulado de forma rentable, apropiándose en el momento de su venta de un volumen mayor de bolívares. Pero no sólo ellos ya que en los ochenta muchas empresas que habían adquirido insumos a dólar preferencial los acumulaban en forma de inventario y así se protegían frente a la depreciación, y todo aumento

⁷ Los vuelos a Miami solían ir abarrotados de acaudalados viajeros dispuestos a gastar sus *petrodólares*. No es de extrañar que tras la devaluación del 83 el diario Miami Herald elocuentemente titulara «Venezuela en quiebra. Miami en bancarrota» (citado en Caballero, 2.000). Además, según el Morgan Guaranty Trust los venezolanos poseían más de 100 mil millones de dólares en bancos estadounidenses en 1.991, la misma cantidad que anualmente adeudaba el sector privado nacional en concepto de exenciones al impuesto sobre la renta (Giordani, 1.991).

de precio (a los cuales en algunos casos se contribuyó con un falso desabastecimiento especulativo) redundaba en un mayor diferencial entre el precio de venta y el de adquisición. Para finalizar, comentemos que la crisis bancaria de 1.994 fue un ejemplo más de privatización de ganancias y socialización de pérdidas. Después de beneficiarse infinitamente la banca, las quiebras requirieron el auxilio del Estado, que en medio de innumerables problemas financieros⁸ tuvo que dedicar una suma equivalente al 13% del PIB⁹, simultáneamente a la persistencia de la fuga de capitales, ya que los banqueros venezolanos huyeron a EE.UU. y se radicaron sobre todo en Miami y Nueva York, pese a las órdenes de detención que pesaban sobre ellos. En el momento del ascenso al poder de Chávez los bancos extranjeros eran los principales accionistas de la banca en Venezuela, la nación carecía de soberanía

En el momento del ascenso al poder de Chávez los bancos extranjeros eran los principales accionistas de la banca en Venezuela, la nación carecía de soberanía financiera y estaba a merced de los movimientos especulativos

financiera y estaba a merced de los movimientos especulativos; «todo lo sucedido a raíz del colapso financiero parecía una ágil maniobra de la oligarquía venezolana aliada al gobierno burgués para condicionar la apertura globalizante» (Bonilla & El Troudi, 2.004).

En aguda contradicción a estas clases propietarias se encuentran las amplias y mayoritarias capas de población que en menor medida se han beneficiado de la renta petrolera y que, por otra parte, han soportado el peso de las políticas de ajuste estructural.

Si bien en Venezuela la flexibilización del mercado laboral no ha avanzado en la medida que lo ha hecho en otros países del entorno, las nuevas formas de contratación introducidas tienen en la práctica rasgos que denotan un claro objetivo de reduc-

⁸ Aunque operaciones *tan rentables* como la privatización en 1.991 de las telecomunicaciones nacionales, la CANTV (Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela) a un consorcio trasnacional que adquirió el 40% de las acciones por el irrisorio precio de 1.885 millones de dólares permiten dudar de tales dificultades, al menos sí aclaran el carácter sumiso y subordinado del Estado venezolano respecto de las maniobras del capital.

⁹ Fuente: CEPAL.

ción de los costos laborales¹⁰ (Iranzo y otros, 2.000), a lo que se agrega la extensión del sector informal, que afecta a la mitad de la fuerza de trabajo. En definitiva la consecuencia esencial no pudo ser otra que una profunda caída de la capacidad adquisitiva de los salarios, de un 60% en el 1.978-96¹¹. Si observamos la tasa de plusvalía en el ámbito capitalista no petrolero, asciende de forma espectacular desde 0,40 hasta 1,50 en 1.995-96 (Mateo, 2.004). En lo que se refiere a los índices de hogares en situación de pobreza, si en 1.980 «sólo» el 17% de ellos se incluía, de los cuales el 9% sufrían pobreza extrema, 16 años después los niveles se situaban en 61 y 33%¹² respectivamente. De forma indirecta el ajuste se vislumbra analizando el gasto social respecto del PIB, que en el 96 era un 48% del porcentaje alcanzado en 1.981. Para finalizar, año y medio antes de la victoria de Chávez, en marzo del 97, se produjo el llamado consenso de Miraflores entre la patronal (Fedecámaras, Consecomercio, Conindustria, fedeaagro y Fedeindustria), la burocracia sindical (CTV, CODESA y CGT) y el gobierno *socialdemócrata* de Caldera, por el cual los trabajadores sufrieron un grave golpe al modificarse el régimen de prestaciones (por desempleo/jubilación)

Lo que se debe señalar, y es verdaderamente lo crucial, es que las medidas de política económica implementadas han tenido como claro objetivo la modificación del patrón de distribución del ingreso entre el capital y el trabajo. En un contexto de bloqueo de los mecanismos que permiten la continuación de la acumulación de capital se han primado los elementos que inciden sobre la regresión de las condiciones de trabajo y salariales de la cla-

¹⁰ El deterioro del mercado laboral ha sido manifiesto, inclusive para el sector formal de la economía, mediante prácticas como la externalización de partes del proceso productivo que favorecen la individualización de las relaciones de trabajo y su encubrimiento a través de contratos civiles o mercantiles con la finalidad de escapar de la regulación del Derecho del Trabajo y, por tanto, la exclusión de la legislación laboral y la seguridad social.

¹¹ Respecto a 1.971, el descenso sería del 43%, y para el trabajador por cuenta propia no profesional, la caída en 1.979-96 ascendería al 71% (Según cálculos propios de acuerdo a los datos tomados del BCV, en Mateo, 2.004).

¹² Fuente: López Maya & Lander (2.001) en base a los estudios del IESA.

se obrera, ya sea en la esfera productiva o en el caso de las modalidades de apropiación de la renta petrolera. En tales condiciones, obviamente el resultado ha sido la fuga de una parte creciente de la plusvalía, en detrimento no sólo de la percepción inmediata por parte de sus productores directos, sino de no sentar las bases para una transformación futura en el marco de este sistema.

2. Renta petrolera, PDVSA y la política de internacionalización

Hasta aquí hemos comprobado los lineamientos básicos de ciclo de circulación de la plusvalía y las propias limitaciones endógenas que contiene. El hecho de que la actividad rentística sea una fuente vital de apropiación de plusvalía requiere un análisis de sus rasgos principales que haga entender las pugnas a que da lugar. En la cuestión de las raíces económicas de los sucesos actuales es indispensable detenerse, aun someramente, por las subversiones y planes de transnacionalización que presiden la comercialización de crudo y así identificar uno de los principales desafíos de cualquier movimiento emancipador.

En Venezuela se produjo la nacionalización del sector petrolero en 1.976. Sin embargo lo que resulta clave en este proceso contradictorio es captar el significado de por qué «por una ironía de la historia, el Estado venezolano perdió el control sobre el recurso natural, como consecuencia precisamente de haber tomado el control sobre la industria (Mommer, 1.999); y en consecuencia la política que ha venido poniendo en práctica PDVSA se ha dirigido a profundizar su proceso de privatización.

2a) Importancia estratégica

Antes de nada ubiquemos la cuestión en su dimensión estratégica y así analizar posteriormente el sector venezolano. En la actualidad Venezuela posee la mayor reserva de crudo extraíble con la tecnología existente, que pueden ascender a unos 380 mil millones de barriles de petróleo¹³, cifra que supera al conjunto de reservas de la OPEP. En los 50 próximos años Venezuela será el único país exportador de crudo localizado en el hemisferio

¹³ Según las previsiones de PDVSA, y de concretarse los experimentos exitosos de Chevron Texaco y la Universidad de Stanford sobre el uso del gas en la extracción de los petróleos pesados, las reservas extraíbles de la faja petrolífera del Orinoco se multiplicarían por 3.5 veces [Véanse Freytas (2.004) y Hernández (2.003)].

occidental, a 5 días de transporte del principal mercado mundial de hidrocarburos (EEUU, México y Canadá) y a una distancia similar del Mercosur.

Para principios de la década de los 20 únicamente 8 países, junto a alguna región de Asia Central, como serán Venezuela, Irak, Irán, Arabia Saudita, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Nigeria y Rusia serán países exportadores de petróleo convencional con costos de producción inferiores a 3 dólares, a pesar de las amplias reservas de bitúmenes y arenas petrolíferas u oleoginosas de los EE.UU. y Canadá.

2b) La verdadera naturaleza de PDVSA

Previo a la nacionalización existían tres multinacionales concesionarias operando, Exxon, Shell y Mobil. Ellas fueron las encargadas de seleccionar a los futuros ejecutivos de PDVSA, cuyo primer objetivo fue imponerse sobre el Ministerio de Energía y Minas (MEM), a pesar de que la intención inicial fue que éste definiera la política petrolera y PDVSA fuera una mera operadora.

En realidad la empresa petrolera se ha erigido como Estado dentro de un Estado, con un poder desproporcionado y cuyos intereses están vinculados a las multinacionales petroleras, los países consumidores y su adinerada casta dirigente¹⁴. Así, su voluntad no se asocia a los del Estado venezolano, asimilable a un Estado-terrateniente cuyo propósito principal sea la máxima dilatación de la renta petrolera en beneficio del desarrollo económico. Muy al contrario, la lógica de su actuación responde a minimizar la participación fiscal, maximizar la producción, boicotear el oligopolio de la OPEP¹⁵, transferir rentas al exterior en beneficio de sus filiales, y «fomentar nego-

¹⁴ Véanse al respecto Habalián y otros (2.002), Mommer (1.999, 2.003), Boué (2.002, 2.003), Escalante y otros (1.998).

¹⁵ (Organización de Países Exportadores de Petróleo). PDVSA abogaba por abandonar esta organización proponiendo que el país se hiciera miembro de la Agencia Internacional de la Energía (AIE), fundada por los países capitalistas desarrollados, y principales consumidores a principios de los setenta bajo el propósito de hacer frente a la OPEP.

cios inviables para la nación pero lucrativos para el capital privado» (Mendoza, 1.996), en consonancia con la agenda imperialista del *Consenso de Washington*.

2b) La estrategia de internacionalización

La internacionalización es la política de inversiones en el exterior orientada a la integración vertical con las actividades de refinación, distribución y mercadeo en los países consumidores, y de esta forma asegurar mercados estables a largo plazo para su producción. Esta estrategia toma forma con la adquisición de activos de refinación, comercialización y almacenamiento en el exterior de Venezuela. PDVSA ha reunido un extenso emporio compuesto por 19 refinerías repartidas mundialmente y ha establecido una importante presencia en los sectores petroleros de los algunos de los principales países consumidores. Las inversiones asociadas

al programa de internacionalización probablemente representen uno de los más grandes flujos internacionales de capital en dirección Sur-Norte (Boué, 2.002).

En vista de que los crudos pesados constituirían una proporción cada vez más grande de sus exportaciones, sus características comerciales adversas fueron la justificación de proceder a esta integración vertical. La compañía señalaba que «el

papel de la internacionalización se relaciona con la necesidad de PDVSA de conseguir mercados para el crudo venezolano pesado. Los crudos pesados constituyen un 70% de las reservas probadas de Venezuela y para ayudar a asegurar su salida PDVSA ha construido en los últimos 20 años un sistema de refinación extenso a nivel global, con capacidad de 1.5 millones de barriles diarios, de lo cual 1 millón es para crudos pesados¹⁶».

Sin embargo pese al discurso oficial la prueba de los hechos demuestra que esta estrategia de internacionalización fue ideada por PDVSA con el fin de crear un mecanismo para transferir ganancias fuera del alcance del gobierno venezolano vía pre-

¹⁶ C. Jorda, documento interno PDVSA, enero 2002, reproducido en Habalián y otros (2.002).

cios de transferencia a sus propias filiales extranjeras¹⁷.

En los años del auge petrolero PDVSA había reunido un fondo de reservas de 5,5 mil millones de dólares en la banca de Nueva York, pero que debido a la crisis que emerge a fines de los setenta el gobierno ordenó transferir al Banco Central de Venezuela y, con la devaluación del bolívar en 1.983, finalmente desaparecería. Este hecho confirmó la determinación de PDVSA de desestimar la acumulación de reservas líquidas cuyo último fin sería apuntalar el gasto público estatal en detrimento de sus planes de expansión. Por otra parte la recesión en el mercado mundial ofrecía la posibilidad de adquirir refinerías y redes de distribución, lo que aseguraría un mecanismo de colocación de recursos fuera del alcance del fisco nacional.

En 1983 se inicia la política de internacionalización con la compra de una participación de 50 por ciento en la VEBA Oil, Alemania, con la excusa de asegurarse un mercado para el petróleo pesado, de difícil colocación. Pero en esta refinería germana todavía no se ha procesado un solo barril de crudo pesado puesto que el suministro ha sido de crudos livianos, que no muestran las dificultades de comercialización que padece el pesado. Además, casi todos los países que han ampliado sus cuotas de mercado lo han logrado sin recurrir a la integración vertical, incluso cabe señalar que algunos de los países exportadores con un alto grado de integración (Kuwait, Libia) no han realizado tales logros.

Tres años más tarde se produce el derrumbe del precio del barril de crudo con consecuencias funestas para el equilibrio exterior de la Balanza de Pagos, pero simultáneamente la industria coman-

dada por PDVSA comienza una fase ascendente que se prolongaría hasta 1.998. En este período, signado por multitud de desórdenes no sólo en la esfera económica, sino también con su corolario de deterioro social y político, PDVSA se aprovecharía para hacerse con el control de los precios, mientras que el debilitado MEM se limitaba a dar el visto bueno, tomando por tanto la política de internacionalización un nuevo impulso.

Esta estrategia no hace sino traducir un enfrentamiento entre la compañía petrolera y el Estado, respondiendo, y ello es esencial en este proceso que describimos, a un estudiado plan de transferencia indirecta y encubierta de ganancias al exterior, en perjuicio de la economía venezolana mediante la venta a sus filiales con unos precios que incorporan descuentos sustanciales. Una condición necesaria para ello es la capacidad de disponer de un sistema totalmente opaco de fijación de precios que permite realizar descuentos que incluso para un experto son difíciles de detectar. En este sentido, la opacidad y el secretismo son rasgos intrínsecos de PDVSA, cuestiones que evidencian la exactitud de caracterizarla como un Estado dentro de Venezuela, en virtud de su poder e intereses¹⁸.

El resultado de lo expuesto no ha sido sino permitir a las refinerías de PDVSA en el exterior integrarse verticalmente hacia atrás a un costo muy bajo y con unos beneficios muy grandes, en lo que destaca el costo de sus suministros de crudo (Boué, 2.003), lo cual es síntoma de la extraversión a gran escala de la renta petrolera venezolana hacia las actividades de refinación en el exterior.

¹⁷ Podemos poner dos ejemplos al respecto que señala la investigación del experto J. C. Boué (citado en Escalante y otros, 1.998): i) en un documento interno obtenido en altas fuentes de la industria, aparecen cifras que indican que en 1995 y 1996 las afiliadas pagaron hasta **2,45 y 2,51 dólares por barril por debajo de los precios del mercado**. Algunas fuentes consultadas afirman que tales prácticas no se han acabado), B) **al comparar los precios reflejados en un informe de PDV America a la Securities Exchange Commission de Estados Unidos, con los registrados en una publicación del Departamento de Energía de Estados Unidos para los crudos procedentes de Venezuela, también se aprecia un diferencial.**

¹⁸ Un buen ejemplo de ello se encuentra en la respuesta negativa que diera Brígido Natera, presidente de PDVSA entre 1983 y 1986, a la solicitud del entonces presidente venezolano Jaime Lusinchi para explicar los detalles referentes a la adquisición de una participación en acciones del 50 por ciento en una refinería propiedad de Citgo, para así terminar con especulaciones que presidían el congreso respecto a supuestas irregularidades en dicha operación. Natera rehusó obedecer al mismo gobierno alegando que esto hubiera ido en desmedro de los intereses de la compañía, ya que los detalles de una transacción comercial tan compleja como ésta interesarían sobre todo a sus competidores. Por otra parte, los auditores de los estados financieros consolidados de PDVSA no tienen acceso directo a los libros de sus empresas de servicios en el exterior ni a los de algunas de sus filiales operativas, por lo cual tienen que trabajar con cifras de ingresos y costos previamente re-elaboradas.

El informe McKinsey¹⁹ demostró que las mayorías de las refinerías que se tienen en el exterior son básicamente chatarras, que únicamente sirven para la transferencia abierta de ganancias y capital a Estados Unidos y Europa. Los informes financieros de los negocios internacionales de PDVSA desde 1991 hasta hoy demuestran que han salido vía ventas al exterior casi 200.000 millones de dólares y no ha regresado un solo dólar al país (Hernández, 2.003). En la segunda mitad de los 90 PDVSA estuvo traspasando a través de precios de transferencia un promedio del orden de 500 millones de dólares anuales en ganancias, desde sus cuentas domésticas a sus filiales extranjeras (Mendoza, 1995; Boué, 2002).

En virtud de tales hechos podemos entender con exactitud las afirmaciones del propio ministro de la Defensa (y ex-canciller) José Vicente Rangel, en el sentido de que «el establecimiento petrolero es un coto cerrado al que no se le puede entrar. Alguien decía: en Venezuela se acabó el secreto militar, el bancario y hasta el sumarial. Sólo quedan el de confesión y el de PDVSA» (Rangel, 1994).

2c) Apertura y privatización

Con el viraje fondomonetarista iniciado en 1.989 la «Política Petrolera de Apertura» inició el camino hacia la re-privatización de la industria y, con ella, hacia la minimización de los ingresos fiscales petroleros. Asimismo PDVSA se aproximó en estrecha alianza con sus compañeros de viaje, las transnacionales petroleras, los países consumidores y los más poderosos organismos multilaterales del capitalismo mundial (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial) con el objetivo de echar por tierra el marco político-institucional existente por el cual el Estado pretendía maximizar su participación en el ingreso petrolero y controlar volúmenes y precios de exportación, para posteriormente proceder a la privatización. Organismos como el MEM y la OPEP están en su punto de mira.

El ejecutivo de Carlos Andrés Pérez aceptó la apertura a la inversión privada en los límites del artículo 5° de la Ley de Nacionalización, que por otra parte no era entendido sino como una rendija

para que se colara el capital privado extranjero. Los contratos de servicios y empresas mixtas que permite constituyen el camino más corto de un proceso más profundo, bajo el pretexto de la complejidad tecnológica que implica el desarrollo de los cruces de la Faja del Orinoco²⁰, la posibilidad de reactivar ciertos campos marginales y la explotación del gas. Mediante una serie de acuerdos de asociación establecidos de nuevo el capital extranjero volvía a ser un destacado productor de crudo. De acuerdo a las estimaciones del experto Bernard Mommer (Mommer, 1.999), en virtud de los contratos firmados en los años de apertura, el porcentaje de crudo producido en colaboración con el capital extranjero se incrementaría desde el 25 % de entonces hasta el 40% en 2.010.

En 1.996 ya se habían licitado 18.000 km² para la exploración y producción bajo el esquema de «ganancias compartidas», pero PDVSA no participaría ni en la exploración ni en la explotación. Como bien señala este autor (Mommer, 1.999, 2.003), el papel asumido por PDVSA en tales convenios no es el de una compañía productora de petróleo asociándose o contratando servicios, sino el de rehén o paraguas para la protección del capital privado frente al Estado. Los convenios de servicios operativos se han estructurado legalmente de manera que sólo pagan impuestos no petroleros y, por lo tanto, cualquier variación de los impuestos petroleros recae exclusivamente en PDVSA. El mismo propósito se logra en los convenios de asociación, donde PDVSA como rehén está comprometida a indemnizar a sus socios capitalistas por cualquier modificación legislativa, al margen de que estos contratos incluyeron algo que jamás había tolerado Venezuela hasta entonces, como es el arbitraje internacional.

El objetivo es transformar el régimen fiscal vigente por otro de tipo liberal e incompatible con el sistema de cuotas de la OPEP. Los años 90 fueron de auge en la apertura petrolera, con exportaciones e inversiones crecientes en paralelo a los acuciantes desórdenes que atravesaban la sociedad

¹⁹ Véase en internet: http://www.soberania.info/Informes/Informe_Mckinsey.htm

²⁰ La entrada acelerada en la Faja del Orinoco se pretendía justificar en esos años «aperturistas» con el argumento de que la producción proveniente de ella no estaría sujeta a las cuotas OPEP y así se pretendía provocar un conflicto con la OPEP bajo el propósito de forzar la salida de dicha organización.

venezolana. Eran años en los que se presumía el éxito de la estrategia liberalizadora del capital. En este sentido, su propósito de maximizar volúmenes de producción frente a la participación fiscal ha sido uno de los motivos destacados del colapso de los precios del crudo acaecido en 1.998, año electoral que marcaría un cambio de rumbo decisivo. En ese instante de depresión se pudo comprobar el riesgo a que conducía la apertura, riesgo que en fases expansivas podía disfrazarse.

2d) La geoestrategia del imperialismo estadounidense

EE.UU., máximo exponente del imperialismo mundial, se ve obligado a importar la cuarta parte de su consumo energético, unos 12 millones de barriles diarios de petróleo y gas, los cuales se duplicarán como mínimo en menos de 20 años. El principal propósito del imperialismo es hacerse con el control del petróleo venezolano, condición para lo cual el derrocamiento de Hugo Chávez y de todo el proceso revolucionario bolivariano es principalmente un interés de supremacía mundial, de mantenimiento de su status de gendarme global. Desde estos postulados se deben entender los lineamientos de su política exterior en la zona, empezando por el Plan Colombia con cuya implementación regional piensa apoderarse de los recursos naturales y energéticos que su economía necesitará en las próximas décadas²¹. Como siempre la cuestión ideológica o el discurso en torno al nebuloso y etéreo mundo de los derechos humanos y las democracias no deja de ser un pretexto más, al uso del de las armas de destrucción masiva.

La pretensión del gobierno de los EE.UU. es abaratar la renta petrolera que perciben los exportadores nacionales. En esta línea se ubica la estrategia de apertura implementada hasta 1.998, la más adecuada a los planes del capital petrolero que pretende expropiar el patrimonio colectivo de la sociedad venezolana enmarcándose en los planes auspiciados por la AIE. Como acertadamente

²¹ Según las declaraciones en abril de 2.000 por parte de P. Coverdell, senador conservador estadounidense y ponente del mencionado Plan, «**para controlar a Venezuela es necesario intervenir militarmente a Colombia**» (citado en Habalián y otros, 2.002).

resume Alejandro Padrón²² «la apertura petrolera forma parte de una estrategia internacional de apertura económica, que lideriza el capital transnacional, especialmente el de los Estados Unidos de Norteamérica, en la búsqueda de un reacomodo de las grandes potencias económicas mundiales para optimizar su tasa de ganancia en el mercado internacional. Esta situación, que se inscribe dentro de una política de globalización, tiende a reducir el papel de los Estados del llamado tercer mundo dentro del proceso económico, y muy especialmente, el rol de los Estados productores de petróleo puesto que serán éstos quienes apuntalarán las demandas y necesidades energéticas de los países industrializados. A nivel nacional esta estrategia capitalista pretende en Venezuela, dedicarse a la fase más rentable de la industria petrolera (la explotación) y aun mucho más: la explotación de los crudos livianos y medianos que requieren de proceso de refinación menos sofisticados que los crudos pesados.»

3. Apreciaciones sobre el proceso bolivariano

En febrero de 1998, frente a las previsiones que predecían una continuación de la alternancia puntofijista y que llevarían a un acrecentado poder de PDVSA en las políticas gubernamentales y así convertir a Venezuela en alumno aventajado del liberalismo en lo que concierne a los recursos naturales, surgió la figura de Hugo Chávez encabezando el Polo Patriótico, que agrupa a una serie de grupos de izquierda opuestos ala política neoliberal, especialmente a los planes de la petrolera PDVSA²³. En este sentido, significaría un freno a la agenda que pretendían imponer girando hacia recuperar el control político del negocio y limitar el poder de este «Estado particular», como hemos definido a PDVSA.

El período de menos de 6 años desde que Chávez asume la presidencia no es lo suficientemente largo para llevar a cabo ciertos cambios es-

²² Reproducido en Mendoza (1.996).

²³ Una promesa de Chávez en la campaña electoral era la destitución del ultra-neoliberal presidente de la compañía petrolera nacional, el sr. Giusti, hoy asesor energético de los EE.UU. En febrero de 2002 finalmente se nombró a Gastón Parra, un Profesor Universitario de la línea nacionalista y más en la línea del MEM, si bien luego renunció.

tructurales, más aún en vista de todos los sucesos adversos que se han sucedido y que reflejan un proceso de pugnas internas profundamente contradictorio. Por lo tanto, trazaremos brevemente algunas líneas de análisis generales sobre este proceso.

3a) La naturaleza del ejecutivo bolivariano

Frente a toda la demagogia que existe al respecto, la praxis en estos años ha evidenciado que se trata de un gobierno *voluntaristamente* opuesto al neoliberalismo que pretende reformar la economía capitalista, esto es, completando la acción del mercado con una participación estatal correctora *keynesiana*. Esta voluntad toma cuerpo fundamentalmente en lo que al sector petrolero se refiere. De acuerdo al Ministerio de Planificación y Desarrollo (2.001) el modelo se basa en la coexistencia de la propiedad privada (*de los medios de producción, lo que no está sujeto a discusión*) con prioridad para el capital nacional y en su apertura hacia los mercados internacionales, pero con presencia del Estado en industrias estratégicas, lo que denomina una economía humanista, autogestionaria y competitiva. Pero asimismo, al margen de estas *ilusiones literarias* lo crucial en este caso es la existencia de una heterogénea base social con ilusiones muy concretas, lo cual puede llevar a contradicciones insolubles.

3b) La política económica

Pese a las vituperios lanzados desde los medios de comunicación oficiales acusando de pretender implantar una economía «planificada», la realidad de la política económica no responde a tales juicios.

El programa económico ha respondido a un afán estabilizador mediante el mecanismo del sistema de bandas cambiarias, ya implementado en 1.996. El anclaje del tipo de cambio permitiría en teoría mantener la estabilidad cambiaria y así contener la inflación, evitando además los movimientos especulativos contra el bolívar en previsión de una devaluación. Con ello se presumía una caída de los tasas de interés que presionasen al alza la inversión y de esta forma se caminaría hacia el eterno objetivo desde los setenta en Venezuela, diversificar e integrar verticalmente la economía nacional, en especial su sector industrial.

Sin embargo este programa reformista se ha visto con los obstáculos señalados en el primer epígrafe, y que caracterizan el modelo de acumulación típico de la economía rentística dependiente. El diferencial de productividad en beneficio del sector petrolero que presiona hacia la apreciación real del tipo de cambio ha presionado al alza las importaciones en los momentos de auge, desestimulando la producción de bienes transables y perjudicando el equilibrio exterior. Consecuentemente, se ha mantenido el bajo nivel de formación de capital, lo que hipoteca las posibilidades de desarrollo futuras imposibilitando además crear las condiciones para reducir la dependencia petrolera y lograr un crecimiento sostenido de los salarios. El resultado ha sido persistir en la dependencia del ingreso petrolero y así en la fragilidad interna, toda vez que la falta de progresos en la productividad no ha permitido incrementar las exportaciones no petroleras. El gasto social (subsidiario) depende de tales ingresos, así como la subordinación de la evolución del empleo y los salarios al proceso de acumulación y percepción rentística. Por tanto, la economía no se ha hecho más competitiva.

PDVSA, si bien no puede ser privatizada tampoco fija que no se pueda aplicar tal prescripción a sus filiales productoras, por lo que no se ha evitado completamente que PDVSA se transforme en una agencia liberal de licitación al servicio de la industria privatizada

«Vuelvan Caras» es el nombre de un programa que pretende incidir sobre el desarrollo y crecimiento endógenos, en muchos casos a través de la sustitución de importaciones tanto en la industria como en la agricultura. En esta última el objetivo gubernamental con su reforma agraria, introducida en noviembre de 2.001, es lograr la soberanía alimentaria, para lo cual se han tomado terrenos estatales pero también se han derivado tierras desde manos privadas hacia la propiedad del sector pú-

blico²⁴. Esta reforma se ve complementada con la correspondiente al ámbito urbano, que pretende repartir terrenos de las zonas marginales entre sus habitantes. Pese a todo ello, viejos fantasmas han continuado acechando. La salida de capitales no se ha detenido, y se calcula que en 2.000-2.002 ha sido de unos 26 mil millones de dólares²⁵.

3c) La nueva política petrolera: un rumbo contradictorio

El profundo cambio acaecido en la política petrolera sí ha conllevado repercusiones importantes para la economía venezolana²⁶. Cuando en febrero del 99 Chávez toma el poder, los precios del barril de crudo se encontraban en el peor período en cincuenta años. Su decidida política de fortalecimiento de la OPEP y de respetar los acuerdos de producción ha jugado un rol decisivo en el cambio de tendencia. En ese año estos precios pasan de 9 a 23 dólares por barril (\$/b) y posteriormente, aun con oscilaciones, se mantienen por encima de los valores anteriores. Esta estrategia ha evitado que PDVSA se transformara en poco más que una agencia de licitación y contratación y que se llevara a cabo la privatización de sus filiales, para lo cual el MEM comenzó a implementar

una política que retomara el control sobre los recursos naturales (Mommer, 1999)²⁷.

Por contra, la modificación por parte de un gobierno de los términos contractuales entre PDVSA y sus subsidiarias exigiría antes que nada la cancelación de la deuda de unos 10 mil millones de dólares

que arrastra producto de su actividad de internacionalización. Pese a los avances logrados no se ha corregido del todo la asimétrica situación. De acuerdo con la nueva Constitución Bolivariana, PDVSA, que es en realidad una sociedad de cartera, si bien no puede ser privatizada tampoco fija que no se pueda aplicar tal prescripción a sus filiales productoras, por lo que no se ha evitado completamente que PDVSA se transforme en una agencia liberal de licitación al servicio de la industria privatizada;

así como no se ha modificado su plan de expansión en el negocio de la refinería y de las ventas al por menor, el cual no sólo incluye ahora a los EE.UU. y Europa, sino también a toda América Latina, ni han terminado las concesiones a las multinacionales del *oro negro*.

Este cambio de rumbo en un ámbito tan delicado como el petrolero no podía dejar de tener sus consecuencias. Entre otros, los intereses petroleros comandados por PDVSA han estado detrás del fracasado golpe de Estado de abril de 2.002, pero llama la atención que tres días después se nombra una nueva junta directiva en la compañía integrada por una tecnocracia reaccionaria que no dudaría

²⁴ Precisemos una cuestión vital en virtud de la ofensiva mediática desplegada. Parte de estas tierras fueron ilegalmente usurpadas al Estado por agentes privados, por lo que el proceso simplemente consiste en regularizar tal situación anómala devolviendo dichas tierras en beneficio de la economía nacional, y siempre a través de mecanismos legales y fijando indemnizaciones a precios de mercado, lo que no la confiere radicalidad revolucionaria alguna (véase una exposición más detallada en Wilpert, 2.004).

²⁵ Casi la mitad de los cuales en el tumultuoso 2.002 (estimado según la cuenta financiera-capital y los errores y omisiones, de acuerdo a datos de CEPAL).

²⁶ Venezuela promovió un nuevo marco de entendimiento sobre las cuotas con los miembros de la OPEP y otros países exportadores, así como organizó en septiembre de 2.000 la segunda Cumbre de Jefes de Estado de la OPEP.

²⁷ Con un éxito parcial el MEM empezó a rechazar los precios de transferencia, cargados por PDVSA a sus filiales extranjeras, como la base para el cálculo del pago de regalías. PDVSA fue así obligada a pagar regalías con base en los precios del mercado internacional. No obstante el Ministerio de Finanzas continuó aceptando los precios de transferencia en el cálculo de lo que la compañía tenía que pagar en impuestos sobre la renta. Sin embargo, en la nueva Ley Orgánica de Hidrocarburos de 2.002, se contempla una rebaja del 66,6 al 50% en la tasa del impuesto sobre la renta que grava la actividad petrolera y un aumento del 16,6 al 30% de la alícuota que se aplica por concepto de regalías, en beneficio del fisco venezolano.

en preparar otra subversión²⁸. En efecto, un suceso aún más grave lo constituyó el paro convocado por entidades empresariales (como PDVSA) y burocracias sindicales de la oposición y que se prolongó desde diciembre a enero de 2.003, con consecuencias gravísimas la economía nacional. En el primer trimestre el producto petrolero cayó un 47,3%, el del resto de la economía un 19% y el PIB total descendió en un 27,6%, después de que el año anterior la actividad se contrajera ya un 9%, repuntara la inflación, el desempleo y la inversión bruta fija, ya de por sí con anterioridad en niveles alarmantemente bajos, viera una caída del 22%²⁹. Además, toda una serie de sectores involucrados con ese sabotaje petrolero a la economía nacional, lejos de haber sido despedidos, han reingresado mejorándole sus posiciones de trabajo³⁰, lo que evidencia las contradicciones entre el nuevo grupo que comanda las riendas del Estado y la ancestral casta dirigente de PDVSA y sus intereses. En términos del coste de oportunidad, recordemos que Venezuela no pudo beneficiarse de los altos precios del barril de crudo que se registraron en ese trimestre.

3d) Valorando los resultados sociales

A la hora de valorar los logros o fracasos sociales de un gobierno se debe ser muy cauteloso en aras del rigor analítico, máxime en un lapso tan corto de tiempo en el que se han producido innumerables intentos de sabotaje y fundamentalmente en una economía, como se ha señalado, en un alto grado dependiente del exterior y de las continuas oscilaciones de un precio determinado como el del barril de crudo. Cualquier argumentación despojada de esta serie de factores tanto estructurales como de contexto que afectan a la economía venezolana, por muy profundos que se muestren en su investigación econométrico-cuantitativa, carecerán de la

²⁸ Se nombra presidente a Alí Rdez. Araque, responsable del MEM en 1.999-2.002, lo que permite comprender las limitaciones y contradicciones existentes.

²⁹ Fuente: CEPAL

³⁰ En Núñez (2.003) podemos leer una detallada lista de los mismos.

A pesar de un programa reformista y las prácticas conciliadoras, las masas explotadas han entrado en la escena de la historia y el capital dominante es consciente de ello

necesaria amplitud explicativa y, es más, harán ciertamente transparente su vocación apologética de clase.

Desde ciertos sectores y paradigmas teóricos de la ciencia económica se viene insistiendo en el aumento de los niveles de pobreza producto de la *fatalidad del gobierno chavista*. Sin entrar en cifras, pues por sí mismas no iluminan sino que se prestan las más de las veces a utilizaciones varias, consideremos antes algunos aspectos indispensables.

El hecho de que no se haya producido una transformación radical de la política económica no invita a inferir que de haber continuado la IV República los indicadores sociales hubieran sido más aceptables. Consiguientemente, haber intentado

maximizar el volumen de renta petrolera apropiada por el Estado y dedicarla a incrementar los gastos sociales no parece que en principio debiera conducir a una mayor desigualdad en el ingreso. El hecho de depender de las exportaciones de crudo y que tales políticas sociales a su vez sean producto de su evolución no modifica demasia-

do el esquema tradicional venezolano, que como se ha insistido, ha seguido un modelo de acumulación parasitario del sector petrolero y no ha corregido los innumerables cuellos de botella que lastraban su dinamismo. Asimismo cabe recordar la responsabilidad directa de aquellos denunciantes que con sus continuos actos subversivos han contribuido a cierto deterioro social. Es más, ni siquiera un empeoramiento de los índices sociales debe mostrar ninguna sorpresa para ciudadano alguno, acostumbrado desde los años ochenta al deterioro socioeconómico y, en casos como el llamado «caracazo» de 1989, a la represión policial.

Podemos añadir por tanto que asistir a tan loables prédicas expuestas desde los mismos sectores que se han beneficiado sobremanera, y por medios más o menos ilícitos, de la renta del petróleo, y han sido responsables de una descomunal fuga de capitales que ha desangrado a la economía nacional, al margen de ver socializadas las deudas en que han incurrido y haber hecho negocio con las

devaluaciones sucesivas que por otra parte sí han afectado negativamente a la clase trabajadora venezolana, cuando menos *descubre* falacias inconfesables y *aclara* intereses cristalinos. Y añadamos: a diferencia de otros regímenes en verdad poco democráticos y jamás denunciados por la reaccionaria coordinadora opositora, en el tan atacado sistema bolivariano el grueso de los medios de información son propiedad de los propios opositores y no han sido clausurados (sic).

El sentido de lo expuesto se esclarece cuando se aprecia el carácter continuista que muestra en muchos aspectos. Tal y como afirma el Ministerio de Planificación y Desarrollo en su informe económico de 2.001, «el aumento del nivel de empleo se alcanzará con la creación de condiciones económicas atractivas para la inversión privada, el mejoramiento de la eficiencia de la inversión pública y la expansión de sectores productivos con elevado impacto en la generación de empleo» Por tanto cabe reprochar al gobierno de Chávez la asimetría entre sus prédicas revolucionarias y su praxis (en muchos sentidos) continuista, sujeta a las mismas leyes de desarrollo que cualquier formación basada en la primacía del capital y que por tanto deja el bienestar social en un lugar subordinado a la evolución de otras variable clave, pero en modo alguno desde las filas que defienden la política del ajuste estructural.

Pero incluso a pesar de esta crítica se debe reconocer el esfuerzo realizado cuando se ha carecido de los recursos necesarios. Bajo el Plan Bolívar 2.000 los escasos fondos que existían tras la recesión de 1.999 se dedicaron a una onerosa e improductiva institución: el ejército³¹, y se llevaron a cabo programas en beneficio de las clases más pobres. Pese a todas las deficiencias y corruptelas, es innegable sus resultados: mejora de escuelas, viviendas, hospitales, incremento del número de personas que reciben atención médica, vacunas, etc.

³¹ En este plan, cada división del Ejército desarrolló un programa diferente. La Fuerza Aérea se encargó transportar gratis a gente cuando existía una necesidad urgente; la Marina se responsabilizó del Plan Pescar 2000; la Guardia Nacional se ocupó de esta blecerse donde antes no existía presencia policial alguna o era mínima; el Plan Avispa permitió construir casas para los pobres, mientras que el Plan Reviva se dedicaba a la reconstrucción de casas viejas. Sin embargo, para autores como Blanco (2.002) esto es un ejemplo de la voluntad de comprar apoyos (sic).

Asimismo no se pueden dejar de mencionar la prioridad que muestra la educación, ejemplo de lo cual lo constituyen los programas de Escuelas y Guarderías Bolivarianas, la puesta en marcha de la Universidad Bolivariana y el conjunto de misiones: Robinson en educación primaria, Ribas en la secundaria o la misión Sucre para la educación Superior.

Tras estos breves ejemplos, y si tomamos en cuenta las políticas sociales de los años ochenta y noventa, podemos descubrir una diferencia cualitativa: por primera vez los aspectos sociales figuran en la agenda de los objetivos de las autoridades, no obstante sus limitaciones. En este sentido y resumiendo el contexto, no debemos olvidar la profunda recesión con la que se inicia el mandato chavista en 1.999, los sabotajes de 2.002-2.003 y sus lamentables consecuencias.

En este marco analítico sí cabe entender algunas cifras esgrimidas, como las que desde el Banco Central de Venezuela proporciona Guerra (2.003). Su estudio concluye que el porcentaje de hogares pobres asciende desde el 57,6 hasta el 63,4 % en 2.002, y los calificados en la línea de pobreza crítica pasan del 26,5 al 33,1% en el mismo lapso³², mientras que no encontramos variaciones destacadas en la evolución de los salarios reales.

4. Valoraciones finales

En este texto se ha pretendido indagar en los rasgos económicos subyacentes a un proceso de la máxima importancia a nivel mundial. Su análisis debe fundamentarse en su apropiada contextualización en el marco de una estructura económica dependiente históricamente conformada en torno a la extracción y comercialización del petróleo. Ello ayuda a descubrir las claves tanto de las posibilidades como de las limitaciones endógenas, así como los intereses de clase que se ocultan pero también influyen en las dinámicas visibles.

El período anterior a 1.998 ha sido descrito por la crisis, el ajuste económico y la asimetría en su incidencia entre las diferentes clases sociales. Sólo así cabe evaluar las condiciones objetivas y subjetivas que dan lugar a la V República y a la agudiza-

³² Para ello se basa en una investigación previa de M. Riutort, *La pobreza en el trienio 1999-2001*. (en internet: <http://www.ucab.edu.ve/investigacion/iies/zip/Pobreza.doc>)

ción de la lucha de clases. Estas son las bases que proporcionan una dialéctica intrínseca a lo que se ha denominado como *proceso bolivariano* pues todavía no se ha producido ninguna subversión del orden clasista existente ni modificaciones estructurales sustanciales en el sistema económico, lo que sí definiríamos como auténtica *revolución*. Los cambios en sus contornos generales se han limitado a intentar cumplir con los preceptos constitucionales de la propiedad pública del sector petrolero, si bien con retrocesos destacados, y el cambio en el uso de tales ingresos favoreciendo en mayor medida a las clases bajas. Tal vez es simplemente un reflejo de la relación de fuerzas existente.

El cúmulo de sabotajes por parte de una oposición golpista compuesta fundamentalmente por la patronal, la corporativa burocracia sindical y partidocrática junto con el alto clero y con la anuencia del imperialismo proporcionan al respecto algunas claves: i) la unilateralidad del mundo actual, en el cual ni siquiera determinadas políticas nacionales parecen que escapan del la ofensiva mediática, golpista y saboteadora, pese a que por el momento no se ha planteado expropiar al capital e iniciar la construcción del socialismo, ii) la importancia geoestratégica del petróleo y las consecuencias que origina tratar de situarlo bajo verdadero control público, iii) y finalmente el carácter *de clase* de las luchas actuales.

A pesar de un programa reformista y las prácticas conciliadoras, las masas explotadas han entrado en la escena de la historia y el capital dominante es consciente de ello. Tras décadas de aguda polarización social estas capas han apostado por un movimiento y por ello no dudaron en gritarlo bien alto durante los sucesos de abril de 2.002 y en las votaciones y referendos, y puede que tampoco duden en presionar a su favor a un gobierno hasta ahora reformista y contradictorio. El tiempo le obligará a decantarse entre ambas clases sociales en conflicto y comprobar si la balanza girará o no a favor de un proceso verdaderamente emancipador. El equilibrio que se ha tratado de mantener entre el gasto social y el compromiso con el capital descansa sobre la precaria base de una dilatación del ingreso petrolero y su defensa de las cuotas de la OPEP, pero no afectan a la estructura de las relaciones de producción. Por tanto, este maquillaje, de por sí ya superficial bajo el sistema capitalista, acentúa su fragilidad en un entorno de subdesarrollo y dependencia

y con un ejecutivo atado de manos por contratos petroleros lacayos, firmados a 20 y 30 años y sometidos al arbitraje de los tribunales de Nueva York, Londres o París. Como acertadamente concluye Petras (2.004), si los precios del petróleo caen, habrá que hacer duras elecciones... elecciones de clase.

Bibliografía

- Aguilar Castro (2.004), «América Latina: El carácter de la ofensiva del capital y su incidencia en la crisis hegemónica de Venezuela». *Herramienta*, nº 25, 3 de mayo.
- Amin, Samir (1.978): *El desarrollo desigual: ensayo sobre las formaciones sociales del capitalismo periférico*. Libros de confrontación, Barcelona.
- Banco Central de Venezuela (1.999): *Series Estadísticas de Venezuela (1.940-1.999)*. Caracas [BCV].
- Baptista, Asdrúbal (1.980), «Gasto público, ingreso petrolero y distribución del ingreso». *El Trimestre Económico*, vol. XLVII (2), núm. 186, abril-junio, pp. 431-464.
- Baptista, Asdrúbal & Mommer, Bernard (1.989), «Renta petrolera y distribución factorial del ingreso» en Nissen, Hans-Peter y Mommer, Bernard (coord.) *¿Adiós a la bonanza? Crisis de la distribución del ingreso en Venezuela*, pp. 15-40. CENDES, Nueva Sociedad, Caracas.
- Blanco, Carlos (2.002): *Revolución y desilusión. La Venezuela de Hugo Chávez*. Los Libros de la Catarata, Madrid.
- Bonilla-Molina, L. & El Trouidi, H. (2.004): *Historia de la Revolución Bolivariana. Pequeña crónica 1.940-2.004*. Ed. Gato Negro, Caracas, libro digital.
- Boué, J. C. (2.002), «El programa de internacionalización de PDVSA ¿triunfo estratégico o desastre fiscal? *Soberania.info*, ed. digital.
- ___ (2.003), «Mitos de la internacionalización». *Soberania.info*, ed. digital, 9 de enero.
- Caballero, Manuel (2.000): *La gestión de Hugo Chávez. 40 años de luces y sombras en la democracia venezolana*. Los Libros de la Catarata, Madrid.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (varios años): *Estudio Económico de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile [CEPAL].

- Escalante R., Almada T. & Palacios M. (1.998), «Cuentas crudas, precios refinados». *El Nacional*, 17 de noviembre.
- Fajardo, Víctor & Lacabana, Miguel (1.989), «Desequilibrio externo y política económica de ajuste» en Nissen, Hans-Peter y Mommer, Bernard (coord.) *¿Adiós a la bonanza? Crisis de la distribución del ingreso en Venezuela*, pp. 95-122. CENDES, Nueva Sociedad, Caracas.
- Flores Díaz, Max (1.980), «El capitalismo en la Venezuela actual» en Valecillos, H. & Bello, O. (comps.) (1.990), *La economía contemporánea de Venezuela (tomo III)*, pp. 108-124. Banco Central de Venezuela, Caracas.
- Freytas, Manuel (2.004), «Petróleo: la razón principal de EEUU para derrocar a Chávez». *IAR-Noticias (Internacional)*, 14 de mayo.
- Giordani, Jorge (1.991), «La privatización en Venezuela: un destino para los nuevos conversos». Cuadernos del CENDES, n° 17/18, abril-diciembre, pp. 293-310.
- Guerra, José (2.003): *La economía venezolana en 1.999-2.002: política macroeconómica y resultados*. Documento de trabajo, Banco Central de Venezuela.
- Guerra, José & Pineda, Julio (2.000): *Trayectoria de la política cambiaria en Venezuela*. Documento de Trabajo, Banco Central de Venezuela.
- Habalián, E., Hernández P. y Poleo, V. (2.002), «Venezuela y el plan Colombia». *Soberanía.info, ed. digital*, noviembre.
- Hernández, Pablo (2.003), «El Plan de Negocios de PDVSA: un plan privatizador». *Soberanía.info, ed. digital*, 11 de noviembre.
- Iranzo, Consuelo; Richter, Jacqueline & Patruyo, Thanalí (2.000), «Reestructuración económica y mercado de trabajo en Venezuela» en De La Garza, Enrique (comp.), *Reestructuración productiva, mercado de trabajo y sindicatos en América Latina*, cap. 5, pp. 121-134. Clacso, Buenos Aires.
- Larrazábal, Radamés & Loira, Rodrigo (1.988): *De la economía de producción a la de reciclaje de petrodólares*. Centauro, Caracas.
- López Maya, Margarita & Lander, Luis (2.001), «Ajustes, costos sociales y la agenda de los pobres en Venezuela», en Sader, Emil (comp.) *Ajuste estructural, costo social y modalidades de desarrollo en América Latina*, cap. 10, pp. 231-254. CLACSO, Caracas.
- Malavé Mata, Héctor (1.974), «Formación histórica del antidesarrollo en Venezuela», en VV.AA. (1.974), *Venezuela, crecimiento sin desarrollo*, pp. 33-198. Universidad Central de Venezuela, Nuestro Tiempo.
- Márquez, Guillermo (1.976): *La economía venezolana en la década del 70*. Monte Ávila editores, Caracas.
- Mateo, Juan Pablo (2.004), «Acumulación, crisis y ajuste social en la economía venezolana ¿son los salarios los culpables?». Ponencia presentada en el X *Encuentro de Latinoamericanistas*. Salamanca, 13-14 de mayo.
- Maza Zavala, D.F. (1.974), «La economía de Venezuela contemporánea y sus proyecciones» en VV.AA. (1.974), *Venezuela, crecimiento sin desarrollo*, pp. 257-341. Nuestro Tiempo, Universidad Central de Venezuela.
- Mendoza, Carlos (1.996), «Apertura petrolera: nombre de estreno para un viejo proyecto antinacional». *Soberanía.info, ed. digital*, 1 de abril.
- Merhav, Meir (1.971), «Crecimiento y perspectivas de la industria venezolana» en Valecillos, H. & Bello, O. (comps.) (1.990), *La economía contemporánea de Venezuela (tomo II)*, pp. 97-128. Banco Central de Venezuela, Caracas.
- Ministerio de Planificación y Desarrollo (2001): *Programa Económico 2001*.
- Mommer, Bernard (1.993), «Análisis estructural de una economía petrolera: Venezuela 1.989». *Cuadernos del CENDES*, año 10, n° 22, enero-abril, pp. 229-260.
- ____ (1.999), «Venezuela, política y petróleos» en Valecillos, H. & Bello, O. (1.999), *La economía contemporánea de Venezuela (tomo V)*, pp. 141-191. Banco Central de Venezuela, Caracas.
- ____ (2.003), «Petróleo subversivo». *Soberanía.info, ed. digital*, 8 de enero.
- Núñez, Nelson (2.003), «Informe Situacional en PDVSA». *Soberanía.info, ed. digital*, 8 de julio.
- Orta, Cecilio S. (1.981), «Producción agrícola y empleo en la economía venezolana» en Valecillos, H. & Bello, O. (comps.) (1.990), *La economía contemporánea de Venezuela (tomo III)*, pp. 155-184. Banco Central de Venezuela, Caracas.
- Petras, James (2.004), «Mitos y realidades del referendo en Venezuela». *La Jornada*, 12 de septiembre.
- Rangel, Domingo Alberto (1.968): *El proceso del capitalismo contemporáneo en Venezuela*. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Rangel, Jose Vicente (1.994), «Los Hechos y Los Días». *El Universal*, 28 de agosto.
- Rodríguez, Miguel Antonio (1.984), «El verdadero origen del endeudamiento externo venezolano, en Valecillos, H. & Bello, O. (comps.) (1.990), *La economía contemporánea de Venezuela (tomo III)*, pp. 377-395. Banco Central de Venezuela, Caracas.

Sánchez, Benito; Baena, César & Esqueda, Paul (2.000):

La competitividad de la industria petrolera venezolana. Documento de la CEPAL, Santiago de Chile.

Valecillos, Héctor (1.994b), «Reajuste estructural de la economía venezolana y desindustrialización en Venezuela» en Valecillos, H. & Bello, O. (comps.) (1.999), *La economía contemporánea de Venezuela (tomo V)*, pp. 101-140. Banco Central de Venezuela, Caracas.

Wilpert, Gregory (2.004), «La lucha de Venezuela contra la pobreza». *Viento Sur*, n° 73.

Artículo 307. El régimen latifundista es contrario al interés social. La ley dispondrá lo conducente en materia tributaria para gravar las tierras ociosas y establecerá las medidas necesarias para su transformación en unidades económicas productivas, rescatando igualmente las tierras de vocación agrícola. Los campesinos o campesinas y demás productores agropecuarios y productoras agropecuarias tienen derecho a la propiedad de la tierra, en los casos y formas especificados en la ley respectiva. El Estado protegerá y promoverá las formas asociativas y particulares de propiedad para garantizar la producción agrícola. El Estado velará por la ordenación sustentable de las tierras de vocación agrícola

328

para asegurar su potencial agroalimentario.

Excepcionalmente se crearán contribuciones parafiscales con el fin de facilitar fondos para financiamiento, investigación, asistencia técnica, transferencia tecnológica y otras actividades que promuevan la productividad y la competitividad del sector agrícola. La ley regulará lo conducente a esta materia.

Artículo 308. El Estado protegerá y promoverá la pequeña y mediana industria, las cooperativas, las cajas de ahorro, así como también la empresa familiar, la microempresa y cualquier otra forma de asociación comunitaria para el trabajo, el ahorro y el consumo, bajo régimen de propiedad colectiva, con el fin de fortalecer el desarrollo

329

económico del país, sustentándolo en la iniciativa popular. Se asegurará la capacitación, la asistencia técnica y el financiamiento oportuno.

Artículo 309. La artesanía e industrias populares típicas de la Nación gozarán de protección especial del Estado, con el fin de preservar su autenticidad, y obtendrán facilidades crediticias para promover su producción y comercialización.

Artículo 310. El turismo es una actividad económica de interés nacional, prioritaria para el país en su estrategia de diversificación y desarrollo sustentable. Dentro de las fundamentaciones del régimen socioeconómico previsto en esta Constitución, el Estado dictará las medidas que garanticen su desa-

330

rollo. El Estado velará por la creación y fortalecimiento del sector turístico nacional.

CAPÍTULO II

Del régimen fiscal y monetario

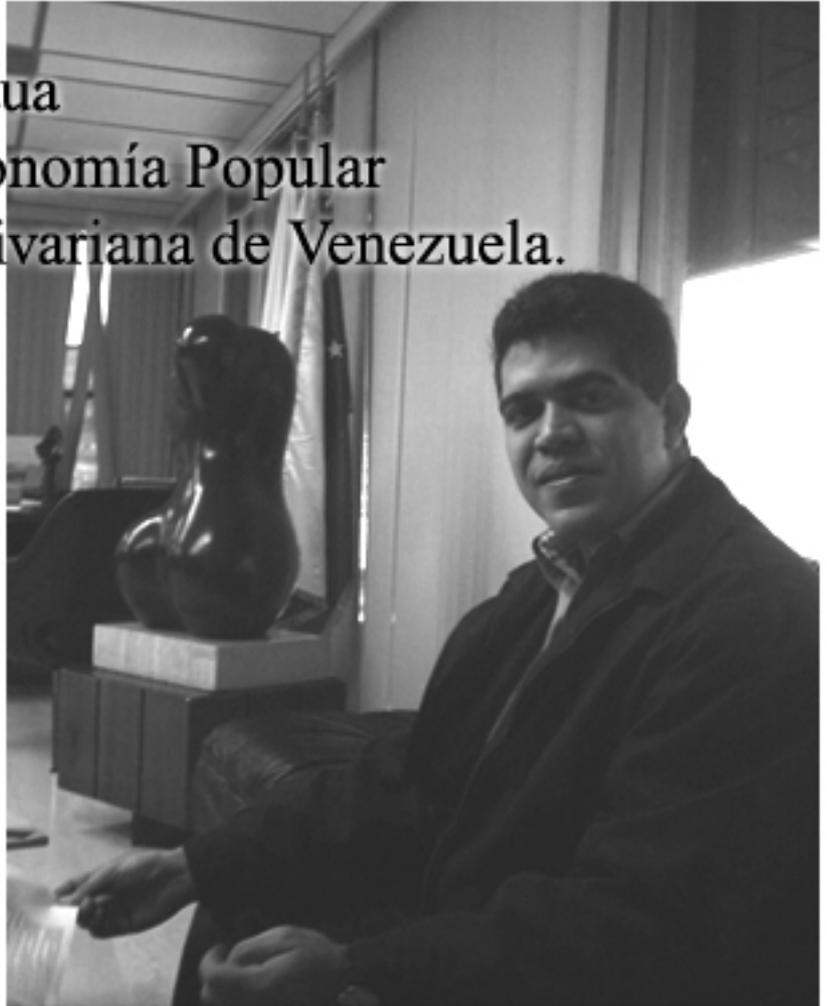
SECCIÓN PRIMERA DEL RÉGIMEN PRESUPUESTARIO

Artículo 311. La gestión fiscal estará regida y será ejecutada con base en principios de eficiencia, solvencia, transparencia, responsabilidad y equilibrio fiscal. Ésta se equilibrará en el marco plurianual del presupuesto, de manera que los ingresos ordinarios deben ser suficientes para cubrir los gastos ordinarios.

El Ejecutivo Nacional presentará a la Asamblea Nacional, para su sanción legal, un marco pluri-

331

Entrevista a Elías Jaua Ministro para la Economía Popular de la República Bolivariana de Venezuela.



El día 29 de septiembre de 2004 en el Teatro Teresa Carreño de Caracas, con la presencia de un miembro de nuestro Consejo de Redacción, Laberinto pudo ser testigo de la presentación pública y oficial del nuevo Ministro de Economía Popular Elías Jaua. Una cartera de gobierno fundamental para el futuro de este país que trata de salir de la monoproducción petrolera, alcanzar una economía diversificada y romper con el modelo de dominación económica externo y autóctono que durante siglos ha sometido al pueblo venezolano. Elías Jaua es venezolano de 35 años, sociólogo por la Universidad Central de Venezuela, antes de su actual responsabilidad de gobierno ha acarreado otras responsabilidades como Coordinador de la Unidad de Asesores de la Presidencia de la Asamblea Nacional durante 2001-2003 o la de Ministro en el Ministerio de la Secretaría de la Presidencia de La República Bolivariana de Venezuela durante los años 2000-2001. Con la ayuda de nuestros colaboradores en Venezuela Rafael Rico y Clara Domínguez pudimos hacer llegar estas cuestiones al Ministro Jaua quien ha atendido calurosamente nuestro pedido. Esperamos que a nuestros lectores les sea interesante y aclaradora esta entrevista que trata uno de los aspectos claves en todo proceso de cambio: la economía.

Laberinto: Su nombramiento como Ministro de Economía Popular es un hecho reciente y con este se crea una nueva cartera del gobierno revolucionario de Venezuela. ¿Qué ha supuesto para usted adquirir esta responsabilidad?

Elías Jaua: La tarea de construir un ministerio que permita desarrollar una política para avanzar hacia la conformación de una estructura económica de

país supone, en primer lugar, un gran reto dentro del proceso revolucionario. Nos ha tocado confrontar o asumir muchas tareas, pero sin duda alguna esta es la tarea que efectivamente va a marcar si el proceso bolivariano es o no es una revolución. Desplazar una vieja clase política es fácil. Pero desplazar los viejos modos de relación y de producción capitalista es lo más complejo.

Laberinto: El Presidente Hugo Chávez ha afirmado varias veces que Venezuela debe de romper con el modelo capitalista. ¿Qué papel juega en esto su Ministerio y qué estrategia se plantean desde el gobierno para lograr este objetivo?

EJ: En primer lugar, capacitar y formar a una nueva generación de emprendedores que valoren efectivamente lo que es la producción, el valor del trabajo, el consumo necesario y la necesidad de armonizar las necesidades de consumo de nuestra sociedad con la preservación del medioambiente y con el aprovechamiento racional de los recursos estratégicos con que cuenta nuestro país.

Esa es la primera estrategia, formar nuevos emprendedores que además se terminen organizando en formas de asociación cooperativa. Que no simplemente sean capitalistas individuales sino que avancen hacia formas colectivas de producción, de distribución de la riqueza y por su puesto de consumo.

Laberinto: En la nueva economía venezolana en construcción, además de la nueva empresa estatal PDVSA y de las pequeñas y medianas empresas privadas, está destacando el llamado a la formación de cooperativas y los denominados Núcleos de Desarrollo Endógeno. ¿Podría explicar lo que significan los Núcleos Endógenos? Y, ¿cuál es la importancia y qué papel juegan las cooperativas en la construcción de una alternativa al capitalismo en Venezuela?

EJ: Un Núcleo Endógeno es en realidad un espacio, en primer lugar, histórico que reconoce a la gente, sus tradiciones de producción y sus formas culturales. En segundo lugar, es un espacio geográfico que tiene potencialidades propias. Por eso el término “Endógeno”: se aprovechan las potencialidades de un espacio geográfico, del saber hacer de una población, para emprender una actividad productiva en un espacio delimitado de la geografía nacional que articulados con otros muchos

núcleos de desarrollo conformen ejes y zonas de Desarrollo Endógeno Integral. Y llamamos integral porque, no sólo están limitados a una actividad productiva, sino a la recuperación de la estructura social de las poblaciones en las cuales se va a desarrollar la actividad productiva.

“...Desplazar una vieja clase política es fácil. Pero desplazar los viejos modos de relación y de producción capitalista es lo más complejo.”

necesidades básicas de consumo de nuestra población.

¿Qué perseguimos con esto? En primer lugar, el autosostenimiento del consumo en nuestra sociedad, principalmente en materia de autosostenimiento básico: alimentación, vestido, calzado. Y más adelante innovación tecnológica. Pero nuestra primera etapa es ser capaz de autosostenernos en las

En segundo lugar, ocupar nuestro territorio. El modelo rentista-petrolero hizo que el 80% de la población se concentrara en la región norte costera. Nosotros queremos ir progresivamente ocupando nuestro territorio a partir de la ocupación productiva de todos los espacios que fueron abandonados por nuestra gente a lo largo de la época del rentismo petrolero.

Dentro de esto, no queremos que solamente sea la iniciativa individual privada la que motorice este nuevo modelo de Desarrollo Endógeno, sino que sean, fundamentalmente, formas cooperativas las que tengan el protagonismo principal en el desarrollo de este modelo.

Laberinto: Según se nos presenta, este modelo económico mixto, pero con supremacía de la economía de propiedad social, se nos hace semejante a modelos como el cubano o el chino. Guardando las diferencias, ¿son las experiencias de Cuba y China modelos de aprendizaje para la estrategia de la transformación económica de Venezuela?

EJ: En verdad que como modelo no pretendemos imitar,- respetando las particularidades de Cuba y de China-, el modelo que cada uno de estos países ha desarrollado. Lo que sí estamos dispuestos, y así lo hemos hecho, es el aprendizaje de experiencias

de ambos modelos y de muchos otros modelos en el mundo que nos permitan desarrollar con éxito el levantamiento de una economía basada sobre valores completamente distintos a la racionalidad del capitalismo.

Particularmente de Cuba hemos tenido un gran aprendizaje, una gran colaboración y cooperación que agradeceremos eternamente. Igualmente de China y de la República Islámica del Irán, entre otros muchos pueblos y países que han aportado y han nutrido este proceso revolucionario. Pero el modelo que nosotros estamos construyendo es precisamente un modelo endógeno, desde adentro, desde las propias particularidades históricas de Venezuela.

Laberinto: En la construcción y gestión de este nuevo modelo económico, ¿cuál es el protagonismo que adquieren las organizaciones de trabajadores y campesinos? Y, ¿hasta dónde llega la resistencia de burguesía terrateniente venezolana para llevar los cambios a cabo?

EJ: Recientemente hemos dado un paso revolucionario en la conformación de este nuevo modelo económico. Acabamos de expropiar los activos de una gran empresa capitalista que había sido quebrada por sus dueños como parte de la estrategia de sabotaje económico a la Revolución Bolivariana. Sus trabajadores la mantuvieron operativa durante un año, sólo los trabajadores. Y finalmente se produjo un juicio por quiebra. La Asamblea Nacional decretó la utilidad pública y el ejecutivo ha decretado su expropiación.

Allí vamos a hacer un modelo de cogestión con los trabajadores. Ellos van a tener un alto porcentaje de la participación, no sólo accionarial, sino de la dirección de la empresa. VENEPAL es una empresa de producción de papel que además nos va a garantizar el suministro para todas las políticas educativas que está implementado el gobierno.

Este es el modelo hacia donde queremos avanzar. Hay una lista importante de empresas que han sido quebradas en las cuales estamos en proceso de negociación con sus dueños, y en otras, vamos a activar los mecanismos de juicios que esperamos que sean los excepcionales.

En materia del movimiento campesino, sin duda alguna que esta revolución le ha dado un alto componente al tema de la Reforma Agraria Integral, que implica, no sólo la dirección de la agricultura y de la industria, sino, fundamentalmente, la dignificación de los campesinos y las campesinas. Sin duda alguna que aquí ha habido una de las grandes resistencias por parte de la burguesía. La aprobación de la Ley de Tierras en el año 2001 fue uno de los activantes de la conspiración que culminó con el golpe de estado del 11 de abril de 2002.

En esta batalla por la Reforma Agraria los sicarios de los terratenientes han asesinado a casi 80 campesinos durante estos cinco años de gobierno revolucionario. Estamos en una etapa de aplicación de esta Ley de Tierras y ya empiezan a verse los primeros signos de resistencia de esta oligarquía terrateniente, que además es improductiva. Porque no se trata de la extensión de tierras que tengan, sino que extensiones de tierra que son países de Europa, están absolutamente sin producir en manos de cuatro o cinco familias.

“En esta batalla por la Reforma Agraria los sicarios de los terratenientes han asesinado a casi 80 campesinos durante estos cinco años de gobierno revolucionario.”

Laberinto: Como en el caso de VENEPAL, la empresa de papel, ¿podríamos decir que el gobierno está aprovechando el intento de sabotaje por parte de la burguesía y terratenientes para avanzar en el proceso de repartición de la riqueza y socialización de los medios de producción?

EJ: No se trata de un acto de revancha política, se trata de un acto de justicia. Esta empresa, en primer lugar, es vital para el desarrollo de toda la actividad educativa en nuestro país y fue quebrada también por razones políticas pero también por monopolizar la producción por parte de otra gran empresa de papel.

Y en segundo lugar, esta empresa dejó en la calle a más de 3.000 trabajadores, que además ellos fueron los que tomaron la iniciativa de no permitir que la planta se cerrara, que se mantuvieron allí por encima de la voluntad de los dueños, en un ejemplo extraordinario de la conciencia política que ha venido adquiriendo la clase trabajadora en Venezuela. Y, finalmente, con el apoyo del Estado, en ejercicio

pleno del mandato de la Constitución, en nuestro estado de derecho y de justicia, se activaron todos los mecanismos legales que culminaron con el proceso de expropiación de VENEPAL.

Nosotros queremos que esto sea la excepción. Hemos convocado a aquellos empresarios que tengan cerradas sus empresas a establecer alianzas estratégicas con el Estado, a establecer modelos de cogestión privados-sector trabajador y el Estado, apoyándolos con una política crediticia. Para que, efectivamente, podamos emprender un modelo de activación del aparato industrial de nuestro país que fue barrido por el neoliberalismo durante toda la década del noventa y barrido por el fascismo en su intento de quebrar económicamente a la Revolución Bolivariana.

Laberinto: Hablemos ahora de la integración económica en América Latina. El ALCA se presenta como un proyecto imperialista diseñado en los Estados Unidos y con extensión a todo el continente americano. Ante este proyecto, el Presidente Hugo Chávez plantea otro proyecto: el ALBA. ¿Qué plantea el ALBA y cuál es la diferencia frente al ALCA?

EJ: Principalmente, el ALBA coloca en el centro de la integración la solidaridad entre los pueblos y no la competencia comercial. En segundo lugar, es un proyecto que busca la democratización del bienestar y la riqueza de todo nuestro continente y no el saqueo por parte de los Estados Unidos de América de la riqueza que produce el resto del continente. En tercer lugar, se plantea una igualdad en las condiciones de mercado y que no simplemente, como el ALCA, busca secuestrar el mercado en América Latina para las corporaciones empresariales norteamericanas, incluso en detrimento de otras economías del mundo como la UE, China y los distintos bloques económicos del mundo.

En cuarto lugar, va a los temas concretos de integración, no se queda en los acuerdos comerciales generales, sino que establece acuerdos directos de integración. Por ejemplo, de empresas estatales a empresas estatales para fortalecer la capacidad energética de nuestro continente; busca crear nuevos mecanismos de comunicación social,

como en el caso de TVSur¹, que es la articulación del esfuerzo estatal (y no gubernamental)² de actores de la comunicación social en todo el Sur del mundo; busca la posibilidad de la ayuda inmediata frente a las contingencias sociales, sean naturales o producto de la situación de miseria en que habitan nuestros pueblos; se basa en el respeto de la soberanía y la autodeterminación de cada uno de los pueblos de la América Latina y desecha la tesis de la soberanía compartida, que no es más que una política de tutelaje policial y militar por parte de los Estados Unidos de Norteamérica.

Estas son las diferencias esenciales, entre muchas otras, que desde mi punto de vista diferencian el ALBA del ALCA.

Laberinto: ¿Qué supone para la economía venezolana y para las responsabilidades que usted lleva en su Ministerio la entrada de Venezuela en el MERCOSUR?

EJ: En una primera etapa, como señalaba anteriormente, el modelo de Desarrollo Endógeno busca lograr estabilizar nuestra capacidad de consumo básico. En esta primera etapa la meta es llegar a sustituir importaciones que sean básicas para la sociedad venezolana. Por lo tanto, es prematuro todavía hablar cuál puede ser el impacto de nuestro ingreso en MERCOSUR dentro del modelo de Desarrollo Endógeno que estamos activando en Venezuela. Habrá que esperar el desarrollo del propio modelo y ver cómo se van desarrollando los lazos de articulación y la apertura de mercado para esta producción que va a generar.

Laberinto: Hablemos del impacto de la Revolución Bolivariana. En América Latina pareciera que todo está en proceso de ebullición y los movimientos sociales y políticos de la izquierda se presentan en claro avance. ¿Los cambios políticos, económicos e ideológicos que están sucediendo en Venezuela influyen de alguna manera en estos movimientos?

EJ: En América Latina, en primer lugar, lo que está sucediendo es una rebelión contra un modelo de

¹ TVSur es una iniciativa del gobierno de Venezuela para poner en marcha la futura televisión de América Latina.

² En la nueva TVSur los medios de comunicación alternativos y comunitarios tendrán un papel fundamental.

exclusión al cual se pretendió someter a la mayoría de la población latinoamericana. Los pueblos de América Latina, y yo creo que del mundo, no se resignan a que sean echados al basurero de la historia por el neoliberalismo. La implementación criminal y salvaje de las políticas neoliberales en la década del 90 fueron generando focos de resistencia en los distintos sectores de la sociedad latinoamericana: en los trabajadores, la universidad, los campesinos, los intelectuales, en los militares como hecho a destacar, que iniciando el siglo XXI se han activado hacia una ofensiva, saliendo de la resistencia, activándose hacia una ofensiva.

Nosotros en realidad siempre hemos sido muy cuidadosos y humildes en esto de pretender que nuestra revolución pueda ser referencia o pueda determinar las decisiones que otros pueblos tomen en la lucha por la liberación. Pero creo que lo importante de nuestro proceso es mostrar un camino que es posible, que no es una utopía, que sí se pueden desarrollar políticas destinadas a crear otro mundo, lo estamos logrando. Que se es capaz con audacia e inteligencia de resistir los embates del imperialismo.

Porque parte de la campaña ideológica, y muchas veces incluso estimulada por intelectuales de la izquierda, es que ningún proceso revolucionario en este contexto tiene posibilidad porque los Estados Unidos lo aplastaría. Bueno, nosotros hemos demostrado que además de los deseos y empeño de los Estados Unidos por aplastar esta revolución no han podido. Porque la audacia de este pueblo, de su liderazgo encarnado en el Presidente Chávez, ha logrado esquivar todos los cálculos y todas las emboscadas que ha colocado el imperialismo.

Entonces, ¿es viable políticamente la revolución en América Latina? Venezuela lo está demostrando. ¿Es viable el desarrollar políticas destinadas a la generación de una sociedad de bienestar? En Venezuela lo estamos demostrando y esa es nuestra humilde contribución a este gran movimiento de resistencia, y ahora de ofensiva, que están desempeñando los pueblos de la América Latina.

Laberinto: Desde la izquierda internacional, reconocidos intelectuales de prestigio cuestionan si en Venezuela estamos hablando de una auténtica revolución económica, política y social o se trata de una reforma. ¿Qué opina usted de esto?

EJ: Si se ve desde una perspectiva externa y apegada a los principios marxistas en términos de cambio de estructura y superestructura, cualquier intelectual pudiera concluir que en Venezuela lo que hay es un proceso de reforma. Pero si alguien se dedica a sumergirse en la realidad venezolana, a conocer el contexto del que venimos, a conocer las particularidades de cómo la vieja clase dominante mediatizó a nuestro pueblo, a nuestros militares, cuáles eran las condiciones en que se encontraba el país en el momento en el que surge esta fuerza cívico-militar. Si alguien se dedica a sumergirse en ese contexto, en esa realidad, en las condiciones culturales en las que se da el proceso bolivariano, sin duda alguna, tendría que concluir que aquí sí hay una revolución. Una revolución que está en proceso, una revolución que todavía tiene que avanzar mucho, particularmente en este tema de la transformación de la estructura económica y social.

Si alguien se dedica a sumergirse en la realidad venezolana, en las condiciones culturales en las que se da el proceso bolivariano, sin duda alguna, tendría que concluir que aquí sí hay una revolución

“lo importante de nuestro proceso es mostrar un camino que es posible, que no es una utopía,...,que se es capaz con audacia e inteligencia de resistir los embates del imperialismo. “

Después de todo lo que ha pasado, particularmente en los dos últimos años, los venezolanos de hoy en día podemos decirle al mundo que estamos realizando una revolución no escrita, no de manuales, que para nosotros mismos a veces resulta difícil comprender la dinámica de este

proceso tan vertiginoso, tan lleno de pueblo que es lo que le da una condición de revolución.

Porque las políticas que se desarrollan no son elaboradas en laboratorios o escuelas revolucionarias, ha sido el desarrollo de la propia creatividad de nuestro pueblo el que ha permitido

el ejercicio de transformaciones que sin duda alguna, - al comparar lo que había antes y lo que había ahora -, significan un gran salto adelante en la sociedad venezolana.

Laberinto: ¿Se piensa tocar la estructura?

EJ: Sí, estamos empezando a tocar los modos de producción, las relaciones de producción y a buscar maneras alternativas a las formas de propiedad. No está planteado, al menos para esta generación de venezolanas y venezolanos, la suplantación radical de las relaciones de propiedad. Pero sí creo que esta generación va a lograr una democratización de las relaciones de propiedad en nuestra sociedad.

Laberinto: Desde la revista Laberinto queremos agradecerle el tiempo y la atención que nos ha prestado. Y queremos hacerle llegar a su pueblo y a su gobierno nuestro firme apoyo a las transformaciones profundas y necesarias que esta revolución está llevando a cabo en Venezuela. Cuenten siempre con la solidaridad y la colaboración de Laberinto en su causa de lucha, puesto que nosotros también la reclamamos como nuestra.

Muchas gracias a vosotros, y me gustaría pedirlos si es posible que me suscribáis también a vuestra revista.

Caracas 20 de enero de 2005